

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 842

Alicante 29 de Enero de 1887.

Año XVIII.

LA IGLESIA MASÓNICA.

III

Finalmente; á todos estos apreciables señores, más que la vida les importa conservar opinión y fama de amantes de la libertad. De la libertad toman el nombre, y con su amor á la libertad identifican su dignidad personal. Baste decir que por la libertad, de que se han constituido defensores, constituyen nada menos que la aristocracia del género humano; y como está aprobado que Adán, después de haber sido liberal durante un momento á la sombra del árbol de la ciencia del bien y del mal, se arrepintió y se hizo reaccionario, esto es, tornó á someterse al Creador, repudian su paternidad como invención semítica, teniéndose por muy dichosos con que su Darwin haya descubierto el sis-

tema evolucionista, según el cual desciende de estirpes diversas y más conformes con las nobilísimas funciones de su pensamiento libre.

El amor á la libertad les ha inducido á sacudir el yugo de las preocupaciones, á detestar el absolutismo, á conspirar contra los que se arrojan el derecho de reinar por la gracia de Dios, á prestar auxilio á los revolucionarios, á guerrear contra la Religión, á despojar á la Iglesia, á atormentar á los sacerdotes, á expulsar á los frailes, á matar de hambre á las monjas y á convertir los conventos en cuarteles. La libertad es su vida, y mil veces, ya en prosa, ya en verso, ora blandiendo el puñal, ora alzando la copa en cafés, en círculos y en *meetings*, han protestado de que quieren morir cien veces antes que perder la libertad.

Más hé aquí que todo lo contrario de lo que dicen y alardean ocur-

re en las lógias. Llega la hora de hacer los juramentos solemnes de la secta, horrible copia de la profesión y votos que se hacen en las Ordenes monásticas, y que la Masonería ha abolido en cuanto ha podido como injuriosos y contrarios á la naturaleza: llega esa hora, y todos esos paladines de la libertad y enemigos de la obediencia que enseñó San Ignacio de Loyola, se someten sin resistir á las más duras pruebas.

Puestos de rodillas ante un altar, detrás del cual se halla sentado el venerable, inclinan la cabeza al contacto de una espada, y luego después que les intimaron órdenes tiránicas, juran guardar el secreto de la órden masónica, no salir de ella sin permiso, obedecer á los superiores con una obediencia tan absoluta, tan ciega como ninguna ley divina ó humana exige; y á sí mismos se condenan para el caso en que lo dejen de hacer, á que les quemén los lábios, les corten la mano, les arranquen la lengua, les quiten la vida, y aún hasta que despedacen su cadaver, conformándose para entonces con las penas que les imponga la órden; con lo cual hacen total renuncia de sí propios de los derechos de la conciencia, del honor, de la razón y aun de los de la existencia, que dejan á disposición de una autoridad desconocida.

Admírese aquí el amor de estos liberales á los derechos más sagra-

dos de su naturaleza. Jamás acaban de hacer burla del *servilismo* del cristiano que se reúne por siempre con Dios en el Bautismo, y del *envilecimiento* del religioso que, por amor á Cristo, renuncia en la profesión á los bienes más estimados por el corazón humano. Más ¿á quién imaginan que van á engañar con sus bufonadas? En el Bautismo renuncia el cristiano á Satanás, espíritu maligno, odiador de la dicha del hombre; renuncia á sus pompas y obras nefandas, pero no á Dios, ni á la verdad, ni al derecho, ni á la justicia. El religioso renuncia á la concupiscencia de los sentidos y á la voluntad y los intereses propios, pero no á la conciencia, que exceptúa de todo vínculo; y si renuncia á la propia voluntad, es para tener como regla de su voluntad la norma infalible de toda justicia, la voluntad de Dios manifestada por sus ministros.

Si es cierto, como lo es en grado máximo, que *servire Deo regnare est*, ninguna libertad se ha de desear con más ahinco que la que nos preserva de caer en injusticia, torpeza y deshonestidad; libertad que adquiere el religioso sustituyendo á su libre querer el de Dios y que debe reputarse la mejor de las libertades que se pueden gozar en esta vida.

En cambio el liberal masón se despoja juntamente de su conciencia

y de cuanto hay más sagrado en el hombre, en beneficio de un poder oculto, sin más compensación que servir al capricho y provecho suyo, y sin siquiera una sombra de garantía de que semejante poder no abusará de su fuerza para imponerle acciones indignas de su dignidad de ser racional.

Con esta abdicación de la propia libertad en una autoridad oculta, el liberal se despoja de su personalidad y se hace, en cuerpo y alma, instrumento de no sabe quién, para fines que sabe que no pueden ser sinó malvados; así es, que en realidad pierde todo derecho de hablar, escribir y conducirse en público como le dictan su razón y su conciencia. No sustituye, como el religioso, la propia imperfecta voluntad para regla de vida con la voluntad de la perfección y la bondad infinitas, que es Dios; sinó con la voluntad de uno ó de muchos que pueden ser la hez y canalla de los bribones. ¡Y estos, estos mismísimos, las echan de soldados, patronos, sacerdotes y adoradores de la libertad!

Volviendo al diálogo que dió ocasión á estos artículos, y después de las consideraciones expuestas, convidamos á nuestros lectores, á que consideren seriamente cómo los liberales sectarios, con excusa de libertad, vuelven la espalda á la Iglesia de Cristo para ser esclavos de la del

demonio, y á que mediten las consecuencias que de ello se derivan.

Veán y procuren hacer ver á los demás, y principalmente á la multitud de ilusos, con qué vigilancia se debe vivir en el día de hoy, y qué hombres son muchos de los que tan fácilmente aceptan y aplauden no pocos católicos. Aun cuando faltasen todas las demás señales para descubrir lo que son, siempre queda la que encontramos en el Evangelio: *Ex fructibus eorum cognoscetis eos*. Ahora bién; los frutos de semejante liberalismo á la vista están. Apesentan á quien quiera que tenga algún principio de honradez moral.

Esos son actualmente nuestros dueños; se coronan á sí mismos por haber *regenerado* el país; dominan á Roma y declaran á la faz del mundo que están y estarán en ella para que florezca la *tercera civilización*. En tanto Italia, con sus cárceles atestadas de malhechores, con sus ciudades llenas de siniestros, con los 522 homicidios que la han ensangrentado durante el segundo trimestre del presente año (1884), con los 17.000 robos que la han divertido en ese mismo espacio de tiempo, con la miseria que la roe, da bien claramente muestras de lo que es la *regeneración* masónica.

(*Civiltà Cattolica.*)

INFLUENCIA SOCIAL DEL CRISTIANISMO.

Preocupación es, que debe ser combatida con empeño, la que mira como enemigas la religión de J. C., y la libertad que ella misma proclama; la piedad que prescribe, y las luces que ella misma irradia. Preciso es hacer ver el principio religioso marchando á la cabeza de la civilización, y siendo al apoyo más firme de la libertad verdadera, el soplo vivificador de las ciencias, el protector nato de los pueblos, y el origen de todos los sentimientos nobles y generosos del corazón humano. Necesario es hacer oír la voz de la verdad histórica allí donde suene la mentira histórica: «colocarse en frente de los nuevos problemas, y oponer á la mentira científica la verdad científica.» (1)

Cuando la antorcha del Evangelio vino á iluminar á las naciones que estaban sentadas en las tinieblas, y envueltas en las sombras de la muerte, la esclavitud reinaba por todas partes con imperio absoluto. La mayor parte del género humano privada de los derechos civiles, estaba condenada á gemir en una perpétua servidumbre. Libertad moral, libertad civil, libertad política, todo había desaparecido en este caos uni-

(1) Duilhé de Saint-Projet.

versal con las primeras nociones de la dignidad y escelencia de la naturaleza humana. El hombre era un ser degradado y decaído de su primitiva nobleza, y parecía haber perdido hasta la memoria de su sublime origen. En tan deplorable situación, cuando se creía perdida hasta la más remota esperanza de remedio, y se tenía por incurable la profunda llaga de la humanidad, se oyó una voz que hizo estremecer al famoso templo de Delfos, enmudecer su oráculo, y produjo un eco lastimero en los mares de Grecia y en las cimas de sus altos montes, como el plañido de la muerte de las ninfas y de los dioses. Las naciones acudieron y contemplaron su obra: acababa de realizarse un gran prodigio. Una cruz había salvado al mundo, y el cristianismo se elevaba sobre las ruínas de la filosofía y del paganismo. J. C. realiza con esta espiación inmensa, como una nueva creación, y ya no unen á los hombres otros lazos que los de la moral y de la justicia. Es un hecho inconcuso que en todos tiempos y lugares hasta que el cristianismo penetró suficientemente en los corazones, la esclavitud se ha mirado siempre como el estado natural de una gran parte del género humano; y esta bárbara institución no se consideraba como un abuso ó un vicio inherente á las obras humanas, que el tiempo podría corregir; sino co-

mo un elemento necesario del gobierno, y del estado político de las naciones, así en las repúblicas, como en las monarquías.

El número de hombres libres en la antigüedad era muy inferior al de los esclavos. Atenas tenía 40.000 esclavos, y 20.000 ciudadanos. En Roma, cuya población hacía el fin de la república ascendía aproximadamente á 1.200.000 habitantes, apenas había 2.000 propietarios; lo que prueba el excesivo número de esclavos que encerraba esta capital del mundo. Otro tanto pudiera decirse de todas las naciones antiguas y modernas que no han recibido la luz del evangelio. Más al fin esta ley divina aparece sobre la tierra, y súbitamente se apodera del corazón de la humanidad; y la transforma de un modo capaz de escitar la admiración de todo hombre reflexivo. La religión cristiana comenzó á trabajar infatigablemente en la abolición de la esclavitud, en el mejoramiento de la condición civil de los hombres, cosa que ninguna otra religión, ningun legislador, ningun filósofo se había atrevido á intentar ni aun á concebir. El cristianismo sostuvo una continua lucha con la esclavitud, atacándola sin descanso, hasta que al fin del año 1167 el Papa Alejandro III declaró solemnemente: que todo cristiano en calidad de tal, está exento de servidumbre. Ley, dice un historiador nada sospe-

choso (1) que basta por sí sola para hacer amable á todos los paebllos la memoria de su autor.

Y si fijamos la atención de un modo especial en la mujer allá donde reina la esclavitud, ¡qué consideraciones tan funestas no acibaran al corazón noble y generoso á causa del desordenado imperio del hombre sobre ella! Si temiendo el dominio de sus derechos y acciones, la mujer es demasiado débil para las seducciones que la cercan por todas partes, ¿qué será cuando su voluntad no pueda defenderla? Entonces desaparecerá toda idea de resistencia, el vicio se hará un deber, y el hombre gradualmente envilecido por la facilidad de los placeres, no podrá elevarse sobre las costumbres del Asia. Al contrario; el modo más eficaz de perfeccionar al hombre, es enoblecere y ensalzar la mujer: y esto es lo que ha practicado el cristianismo emancipando esa preciosa mitad del género humano condenada á la servidumbre donde quiera que no ha penetrado el evangelio, y elevándola al grado á que está destinada en la gerarquía doméstica, de compañera y coadjurora del hombre. *Faciamus ei adiutorium simile sibi*. El cristianismo sustituyendo el imperio de la inteligencia al de la fuerza, ha libertado al bello sexo de la opresión

(1) Voltaire.

en que yacia por ser débil, y le ha restituido todos los derechos de que es capaz un ser inteligente. Pero (1) «conviene no olvidar ciertos principios fundamentales que cuentan la misma eternidad de la Naturaleza.

El hombre ha nacido para la vida pública, y la mujer para la vida privada; el hombre para la plaza ó el campamento, y la mujer para el hogar: el hombre para el Estado, y la mujer para la familia; el hombre para los combates, y la mujer para los amores; el hombre para llevar sobre sus hombros el peso de las instituciones, y la mujer para dar alas y poesía á todos los sentimientos y á todas las ideas. No está averiguado que convenga á la educación de los niños el separarlos mucho tiempo del hogar; pero está averiguado que no conviene separar á la mujer, nacida para el hogar principalmente».

¡Honor eterno al cristianismo que así ha consultado las exigencias del corazón humano, y así ha engrandecido y dilatado la esfera de la justicia, de la libertad, y de la fraternidad universal de los hombres!

MANUEL MARTINEZ, PRESBITERO.

(Se continuará)

(1) Europa en su último trienio, página 226, E. C.

MEMORIA

escrita y leída por D. Rafael Viravens y Pastor en el solemne acto de bendecir y colocar la primera piedra de un edificio de nueva planta para las Siervas de Jesús de la Caridad, celebrado el día 16 de Enero de 1887.

Excmo. Sr.: (1)

Entre las instituciones religiosas fundadas en nuestros días, se recomienda al aprecio público la Congregación de las Siervas de Jesús, por las altas virtudes que atesora y por la caritativa misión que ejerce en la sociedad.

Fundado este benéfico instituto en Bilbao, por Sor María Corazón de Jesús, pronto se propagaron sus excelencias en toda la Península, estableciéndose comunidades que acogieron los pueblos con entusiasmo. Y es, señores, que las Siervas de Jesús gozan del prestigio y de la simpatía que conquista la verdadera caridad, porque ellas, abandonando las comodidades y acaso la magnificencia de sus casas y profi-

(1) Asistió á la Ceremonia una Comisión del Excmo. Ayuntamiento, compuesta de los Tenientes de Alcalde D. Mariano A. Mingot y D. Emilio Senante, y de los Concejales don Juan José Carratalá, D. Francisco P. del Pobil y D. Antonio Galtero, Secretario de Su Excelencia.

riendo á la riqueza de las galas que ofrece el mundo el humilde hábito de la religiosa, se consagran á la asistencia del enfermo, ora habite en cámaras espléndidas ó ya descansen en míseros tugurios.

En esas nobles mujeres no encontraremos los alardes de la filantropía, ni sus lenguas publicarán la bondad de sus obras, ni mendigarán elogios á la prensa: hijas de la caridad que emana de Dios, ejercen el bien por Dios, sin esperar galardones de la tierra...

Ved, señores, á la Sierva de Jesús convertida en enfermera: ella consuela al paciente con amor, le infunde dulcísimas esperanzas, mitiga sus dolores, le asiste con esmero, y en el estertor de la muerte le estrecha entre sus brazos, para que su última palabra sea ese *credo in unum Deum* que pronuncia el creyente en su agonía... Y no investiguemos el origen de la mujer que así procede, porque nacida tal vez en cuna aristocrática ó procediendo de familia distinguida, oculta con santas advocaciones su ilustre apellido, para que los hombres no la respeten por los esplendores de su alcurnia, sino por la modesta toca que cubre su cabeza.

Una Orden religiosa creada sin otras pretensiones que las de ser útil á la humanidad doliente, había de ser bien recibida por la Ciudad

de Alicante, tan solícita siempre en proteger toda institución benéfica.

No bien se tuvo noticia de que el Prelado diocesano autorizaba el establecimiento en esta Capital de las Siervas de Jesús, se trasladaron á ella, en Septiembre último, Sor María Magdalena, Secretaria general de dicha Orden, con Sor Purificación de Jesús. Estas religiosas tuvieron una conferencia con el Excmo. señor D. Julián de Ugarte, Alcalde de Alicante; y como esta dignísima Autoridad se manifestara propicia á proteger la fundación de que se trata, aquellas religiosas interesaron igualmente en su favor la benevolencia de otras personas piadosas. Las damas alicantinas, cuyo corazón es todo amor y ternura, porque en él arde el sentimiento de la caridad, se resolvieron á proteger la instalación del instituto á que se alude, elevando un memorial al Excmo. Ayuntamiento, en súplica de su apoyo moral y material en favor de las Siervas de Jesús, suscribiendo aquel documento la Excelentísima Sra. doña Enriqueta Waring, Marquesa de Benalúa; las Sras. Doña María Granada de Campos; Doña Clara Pardo, viuda de Bonanza; la Excmo. Sra. Doña Juana de Bassecourt, Baronesa de Mayals; las señoras Doña Carmen y Doña Francisca de Martos y Potestad; Doña Rafaela Bonanza de Bonanza; Doña María Luisa Bonanza; Doña María

Luisa Soler de Cornellá; la Excelentísima Sra. Doña Asunción Maurea de Ugarte; las Sras. Doña Rafaela Bonanza, viuda de Casaprim; Doña Pilar Puig de Campos; Doña Clotilde García, viuda de Harmsen; Doña Josefa Campos de Minguilló; la Ilma. Sra. Doña Adela Álvarez de Torres; las Sras. Doña Concepción Suárez; Doña Dolores del Castillo de González Muñoz, y la Muy Ilustre Sra. Doña Rosa Martos, Baronesa viuda de Finestrada.

La piadosa petición de las nobles señoras que se han enumerado, no podía ser desatendida si tenemos presente los altos fines que la impulsaban y los propósitos del Excelentísimo Ayuntamiento de atender con plausible interés al planteamiento de todo aquello que redunde en el bienestar del pueblo que representa.

Pronta siempre la municipalidad á acoger los deseos de sus administrados, accedió gustosísima á lo que solicitaban las damas alicantinas, acordando en sesión de 1.º de Octubre próximo pasado satisfacer de fondos Municipales el alquiler del edificio que ocuparan las religiosas, á quienes ofreció toda su protección.

Estas buenas disposiciones, así demostradas por el Excmo. Ayuntamiento y por las personas más distinguidas de Alicante, alentaron á las Siervas de Jesús para instalarse en nuestra patria, confiadas en la

hidalguía de este pueblo y en los sentimientos de caridad que le distinguen.

Noticiosa de estos hechos la fundadora y Madre general de la Orden de las Siervas de Jesús, en Noviembre próximo pasado se trasladó á Alicante con su ilustrada Secretaria Sor María Magdalena, á fin de establecer la fundación, para lo cual vino acompañada de las religiosas profesas Sor María de las Maravillas (1), Sor María de la Misericordia, Sor María del Buen Suceso, Sor Crucifixión, Sor Jesús Crucificado y con la hermana Paz, Coadjutura.

Las pobres religiosas venidas á este pueblo á cumplir los Santos fines de su instituto, se albergaron en una humilde casa de la calle de Valdés, donde habitan y á donde acuden los vecinos de esta Capital, demandando los servicios de su caridad.

La vivienda de estos ángeles del bien es húmeda, de límites angustiosos y no reúne condiciones higiénicas. Así lo estimaron cuantas personas visitan aquel modesto albergue y así, lo comprendió también el Señor D. Julián de Ugarte, quien dispuesto, como es sabido, á proteger

(1) Esta religiosa es la nombrada por la Superiora general de la Orden para quedar al frente de la Comunidad que se instala en Alicante, desde el momento en que se ausente de esta Ciudad dicha Superiora general.

á las Siervas de Jesús, expuso á la dignísima fundadora de esta Orden sus propósitos de ayudarla para mejorar la vivienda de las religiosas.

Aprovechando la Madre Superiora estas buenas disposiciones, tan patrióticamente expuestas por la digna Autoridad local, en 6 de Diciembre último elevó una instancia al Excelentísimo Ayuntamiento, rogándole se dignara cederle un terreno que poseía la Ciudad en la parte O. y junto al Santuario de San Roque, para construir un edificio de nueva planta con destino á la instalación definitiva de aquellas monjas.

El plano de esta casa, que se acompañó á la citada exposición, está formado por D. José González Altés, Arquitecto Municipal, quien prueba su competencia y conocimientos facultativos, ofreciendo un edificio de buen aspecto y que se recomienda por la buena distribución que se advierte en los distintos departamentos que han de constituirle.

Excitado el interés de la Municipalidad por su dignísimo Presidente D. Julián de Ugarte, y previo informe emitido por el primer Teniente de Alcalde D. Mariano A. Mingot y por los Concejales D. José Soler y Sánchez, D. Francisco Pascual del Pobil y D. Agustín Baeza, acordó, en Cabildo de 10 de Diciembre próximo pasado, donar á perpetuidad á las Siervas de Jesús el solar

que se le pedía; contribuir con un donativo de 1.500 pesetas para la construcción del edificio de que se trata, declarándose Patrono del mismo y de la Comunidad que ha de ocuparlo, y rogar al Ilmo. Sr. Obispo de la Diócesis se digne confiar á aquélla la guarda y custodia de la Iglesia de san Roque, de la que es Patrona la Ciudad, á fin de que las Siervas de Jesús puedan utilizarla en los santos fines de su Regla.

Complacida, en verdad, quedó la Superiora al tener noticia del generoso acuerdo de la Corporación Municipal, á la que expresó su complacencia con frases de eterna gratitud.

El noble ejemplo que se aplaude del Excmo. Ayuntamiento, encontró dignos imitadores en esta tierra donde tiene su asiento la hidalguía y la generosidad. Reunida la Junta de Socorros para dar aplicación á las existencias sobrantes de los caudales que se recaudaron para remediar á los pobres en la última epidemia que nos afligiera en 1885, resolvió consignar 5.000 pesetas para atender á las expresadas obras, que consideró muy útiles y convenientes. Y aquí, señores, ha de ser lícito que se consigne un testimonio de reconocimiento al Ilmo. Sr. D. Matías Torres, por el interés que demostró en la Junta, de la que era individuo, para conseguir este importante donativo, que se obtuvo

también por la eficaz gestión de los Excmos. Sres. D. Julián de Ugarte, Don Ramón Barroeta, Don Alejandro Harmsen, Baron de Mayals, y por la de los Sres. Don Blas de Loma Corradi, Don Rafael Terol, Don Emilio Senante y demás vocales que constituyeron aquella Corporación.

El proyecto de Sor Maria Corazón de Jesús ha merecido, como se ha visto, la mejor aceptación; por lo que esta Reverenda fundadora resolvió que se procediera á emprender las obras del edificio, nombrando una Junta inspectora de las mismas para que las subastara, cuidase del cumplimiento de la contrata y dispusiera lo conveniente para la solemne bendición de la primera piedra y de la inauguración de la nueva casa.

Además de este buen acuerdo, la expresada religiosa eligió otra Junta de las señoras más principales de Alicante (1), confiándole la misión

(1) Esta Junta quedó nombrada en la forma siguiente: Presidenta honoraria: Ilustrísima Sra. Doña Georgina Barrie, Baronesa de Satrustegui. Presidenta efectiva: Sra. Doña Enriqueta Waring, Marquesa de Benalúa. Vice-presidenta: Sra. Doña Clotilde García, viuda de Harmsen. Tesorera: Sra. Doña Matilde López de Soler. Secretaria: Sra. Doña María Granada de Campos. Vice-Secretaria: Srta. Doña Carolina Blanquer. Vocales: Ilustrísima Sra. Doña Mariana Moreno, Marquesa del Bosch de Ares; Excmo. Sra. Doña Asunción Manresa de Ugarte; Ilma. Sra. Do-

de obtener donativos para costear las enunciadas obras; y aunque estas señoras aceptaron con mucha complacencia la misión que se les confiara, un rasgo generoso de una dama respetable vino á relevarlas de aquella gestión, que hubieran practicado con la eficacia que tienen acreditada. La Sra. Doña Clotilde García, viuda de Harmsen, esa noble señora que tan dispuesta está siempre á ejercer la caridad, á practicar toda obra de misericordia y á socorrer con mano pródiga las necesidades de los que sufren, ofreció á las Siervas de Jesús un donativo de cinco mil pesetas, comprometiéndose á entregar mayor cantidad, si aquélla no basta para la terminación de la nueva casa. Rasgos de esta naturaleza, señores, hacen la apología de la persona que los realiza y merecen las bendiciones del cielo. Premie Dios la generosidad de la señora que así la ha demostrado, y reciba ella el homenaje de reconocimiento que le tributan las Siervas de Jesús agradecidas.

ña Antonia Bassecourt, Baronesa de Petrés; Sras. Doña Luisa Lausat de Leach; Doña Mercedes Llopis de Poveda; Doña Elisa Barri de Pardo de Figueroa; Doña Ana Morant de Dalhander; Doña Clara Pardo de Bonanza; Doña Pilar Puig de Campos; Doña Luisa Bonanza de Pardo; Doña Mariana Medinilla de Pascual del Pobil; Doña Juana Campos y Carreras; Doña Mariana Bonanza de Rojas y Doña Carmen de Martos y Potestad.

Constituida en Diciembre último la Junta inspectora á que se aludió antes, bajo la presidencia del Excelentísimo Sr. D. Julián de Ugarte, se examinó detenidamente el plano, Memoria y presupuesto del edificio, formados por el arquitecto D. José González Altés; y como los encontrara aceptables, acordó que la subasta de las obras se efectuase en las Casas Consistoriales el día 4 del actual, con sujeción al pliego de condiciones aprobado en aquella sesión.

Anunciada esta subasta en *La Tarde*, en *El Liberal* y en el *¡Buenas Noches!!*, cuyos directores ofrecieron las columnas de tan ilustrados diarios para que la Junta las utilizara en pro de su cometido, el remate tuvo efecto en el día prefijado, adjudicándose á D. José Jover, quien se comprometió á construir el edificio por la cantidad de 39 pesetas 80 céntimos el metro cuadrado de construcción, ó sea 4 pesetas 74 céntimos menos por metro cúbico, que la cantidad de 44 pesetas 55 céntimos que sirvió de tipo para la subasta.

Así cumple la Junta la misión que se le ha encargado, y así acogió este pueblo la caritativa institución de las Siervas de Jesús, objeto predilecto de las atenciones de los alicantinos.

Llegado, pues, el caso de empezar las obras del nuevo edificio, la

Junta acordó y dispuso la presente solemnidad.

Vamos, señores, á ser testigos de un acto importantísimo, que será un nuevo timbre que conquista la Ciudad de Alicante: pronto el Sacerdote católico bendecirá en nombre de Dios esos zanjones, en los que se construirán los cimientos del nuevo edificio, y pronto la primera Autoridad local colocará en estas mismas zanjas, y rociada también con agua bendita, la primera piedra de aquella casa, templo de la Caridad donde encontrarán consuelo los pechos atribulados, puesto que ha de servir de morada á las nobles enfermeras de los hijos de este pueblo.

Al asistir á esta ceremonia augusta, al oír los cánticos sagrados que han de santificarlas y al asociarnos al legítimo entusiasmo que experimenta el pueblo por esta tierna solemnidad, reiteramos nuestro apoyo y protección á las Siervas de Jesús. Ellas se entregaron á nuestra hidalguía y esa hidalguía no han de negarle los hijos de la Ciudad de Alicante que blasonan de Cristianos y de Caballeros.

La Junta aprovecha esta solemne ocasión para expresar públicamente, á nombre de la Superiora general de las Siervas de Jesús, el eterno reconocimiento que debe al Excelentísimo Ayuntamiento y á cuantas personas se han interesado por la fundación debida á aquel santo institu-

to. Reciban todos la expresión de esa gratitud, y sea este dulcísimo sentimiento, que demuestran corazones bien nacidos, la recompensa que obtengan las acciones meritorias y los rasgos de generosidad que todos realizaron en bien de los intereses de esta noble tierra, jamás ingrata á sus bienhechores.

Alicante, 16 de Enero de 1887.

Rafael Viravens y Pastor.

CRONICA EXTRANJERA.

Los religiosos cistencienses del monasterio de Lerins (Italia) están preparando una magnífica obra de arte con que obsequiar á Su Santidad con motivo de la celebración del 50.º aniversario de su ordenación sacerdotal.

Tratan de reunir en un precioso volúmen el sublime cántico del *Magnificat*, traducido en 150 lenguas é impreso con los caracteres propios de cada una. Cada traducción estará dentro de una preciosa orla hecha exprofeso por los más hábiles artistas. El primer verso de cada página tendrá flores que signifiquen las virtudes de la Santísima Virgen. El prefacio, ilustrado también del mismo modo, tendrá al frente un magnífico grabado en colores de la Visitación, un elogio compendiado del *Magnificat* en latin, francés, italiano, español, inglés y alemán, y la

dedicatoria de esta obra á Su Santidad.

—
El año actual será memorable en la historia de la Iglesia por las solemnes fiestas con que celebrará toda la cristiandad el jubileo sacerdotal de Leon XIII; y con este motivo el célebre historiador de Pio IX, Bernardo O' Relly, ha pedido permiso para escribir la vida del actual Pontífice, la cual se publicará en Nueva York en italiano, español, francés, holandés, alemán y otras lenguas.

—
En Austria Hungría, Bosnia y Herzegovina, hay 1.353 conventos de monjas, en los cuales viven 13.710 religiosas, que instruyen en sus escuelas á 200.000 niños y cuidan 100.000 expósitos.

—
Todos los católicos se agitan y conmueven ante la guerra que están haciendo al Papa los adversarios del Catolicismo. La publicación de la circular de los masones italianos á las lógias alemanas, inquieta á los espíritus cristianos. El *Pays*, el *Vaterland*, de Viena, la *Germania* y otros, se asocian á estas consideraciones. La *Germania* propone una protesta internacional contra los atentados de las lógias, y dice á este propósito:

«Toda la masonería seguirá el ejemplo de las lógias alemanas. De aquí que deba concentrarse á su vez

la acción católica. M. Windthorst pedía en el último Congreso católico una protección internacional de los católicos contra la situación aflictiva del Papa.

«Cada nación debería levantar su voz. Nosotros recibimos, con ocasión del último discurso del Papa en el Sacro Colegio, la proposición siguiente: «¿No daría ocasión á los católicos el Jubileo Sacerdotal de Su Santidad para hacer una protesta comun contra la situación del Papa? Nosotros respondemos que sí, una vez que todas las naciones católicas levantasen su voz, De estas protestas debería formarse la protesta internacional; de suerte que en sustancia vendría á realizarse el deseo manifestado por uno de nuestros lectores.»

Hacemos públicas las quejas del Papa para hacer visible la constante preocupación del mundo católico relativa á Roma y á León XIII.

—
WINDHORST.
—

Hé aquí ahora el retrato del célebre jefe del Centro católico alemán, que nos da *Le Figaro*:

Windhorst tiene hoy setenta y un años; es un hombrecillo feo, muy feo, que tiene una boca que va de oreja á oreja, y ojos de rana

Pues este hombrecillo no cesa hace veinte años de hostigar y dar malos ratos á sus vencedores de 1866.

En esta época Windhorst era ministro de Justicia del rey de Hannover, y fiscal general de la corona, y la esplicación del encarnizamiento con que Windhorst combate á Bismarck se encuentra en esta frase pronunciada en 1867, y dirigida al canciller.

Quisiera saber por qué habeis anexionado Hannover, y no Sajonia, que lo mismo que Hannover tomó parte en la lucha contra Prusia, y me veo obligado á responderme que se ha querido herir en nosotros, en primer término á los católicos y despues á los adversarios.

Y es que la *perla de Mepe*, como le llaman sus enemigos, es un católico ardiente, mucho más católico que alemán, y siempre habla del Papa dice el Papa Rey. Pero con todo su ardor jamas pierde la moderación; está provisto de alma y sus discursos no son sino alegatos.

Windhorst tiene vivo ingenio y nadie como él sabe regocijar el Reichstag; en la vida privada es el compañero más jovial del mundo.

Al ver á Windhorst y á Bismarck en el Reichstag, se comprende que tiene que combatirse siempre; el uno, enano, el otro casi gigante; el uno soldado por naturaleza, el otro abogado por pasión; el uno brutal en sus maneras, el otro fino; el uno protestante austero, el otro católico entusiasta; el uno gran bebedor de cerveza, el otro sólo bebe Champagne; el uno orgulloso de sus mana-

zas de coracero, que le sirven para romper todo lo que le resiste; el otro vanidoso de sus blancas y finas manos, con que desata todos los nudos; el uno convencido de que la fuerza está sobre el derecho; el otro de que el derecho bien defendido logra siempre el triunfo; el uno ministro victorioso, y el otro ministro caído.

Segun noticias llegadas de Persia, ha sido recibido en audiencia solemne por el Sah, el delegado apóstolico en aquella corte, monseñer Thomas. La entrevista fué muy cordial y el Sah prometió que concederá á los cristianos amplia libertad para el cumplimiento de sus deberes religiosos y no los distinguirá de los musulmanes. Como se vé, el Papa es respetado por el sultan y por el Sah, mientras en Italia y en la misma Roma, cada día son mayores las ofensas que recibe. Las consecuencias que de esta comparación se desprenden son fatales; porque demuestran que la ingratitude reina en un país deudor de inmensos beneficios á la Santa Sede.

Dogma y Razón Revista decenal, publicada por la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, con la colaboración de los señores Sacerdotes Ilustrísimo Sr. D. Ramón de Ezenarro, Dr. D. Francisco Mateos Gago,

Doctor D. Andrés Posa, Rmo. Fr. Ramón Baldú, Dr. D. Félix Sardá y Salvany, Dr. Don Zacarías Metola. Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes.—Administración Madrid, Arenal, 15 librería.—Barcelona: Angeles, 14.

Precios de suscripción.—Haciendo la suscripción directamente, 4 pesetas al año y 2'50 semestre en toda España é Islas adyacentes. Por medio de corresponsal, 5 pesetas al año y 3 semetre. Para las Colonias españolas y extranjero, los mismos precios con el aumento correspondiente de franqueo.

Regalo.—A los suscritores que anticipen el importe de un año, se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Sección Castellana de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, cuyo valor es de 2,50 pesetas.

Los suscritores de dicha Biblioteca (Sección Castellana) podrán serlo de la *Revista* con sólo el pago de 1'50 pesetas, si con él anticipan el abono de un año á la Biblioteca é hicieron la suscripción directamente en la Administración, Madrid ó Barcelona.

Para la suscripción directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del Administeador de la *Verdadera Ciencia Española*.

VARIEDADES.

LA VÍRGEN DEL BORN.

LEYENDA BARCELONESA,

Den limosna para el alma
del que van á ajusticiar.
(Antiguo romance).

I.

El asesinato.

Hay en nuestra Barcelona, en el barrio antiguo llamado de Ribera, un bellissimo templo, obra del siglo XIV, cuyas altísimas y atrevidas torres parecen querer apuntalar la bóveda celeste, y cuyas columnas delgadas y algo inclinadas parecen sostener apenas los atrevidos arcos de sus naves vastísimas y esbeltas. Este prodigio de arquitectura ojival, esta maravilla del arte, admiración de propios y extraños, está dedicado á la Madre de Dios, y es el más bello y rico palacio que la piedad de los fieles ha levantado en mi querida pátria á la Virgen Madre. Es, si cabe decirlo, una morada digna de Ella. Esta maravilla del arte se llama Santa Maria del Mar. En el ábside de este templo hay una puerta ojival como las otras tres que le sirven de entrada, la cual dá á la antigua plaza del Born. Es la expresada puerta la más pequeña y sencilla del templo; súbese á ella por unos escalones de piedra, y sobre ella, cobijada por un arco ojival de bella labor, se ve la imágen de María Inmaculada, delante de la cual cuelga un farol. La actitud de esta

imágen parece algo violenta; sus manos juntas se dirigen hácia la derecha en ademán de plegaria; su cabeza está vuelta hácia la izquierda, y en lugar de elevar su mirada al cielo con fervorosa alegría, sus ojos se dirigen á la persona que la mira, y su sonrisa triste parece querer expresar toda la compasión y ternura de la Madre de los desgraciados. Sobre la actitud de esta imágen tiene Barcelona una leyenda tan tierna y bella como todo lo que se refiere á la más perfecta obra del Criador: la Madre de Dios.

Hace de esto más de tres siglos, y en el barrio de la Ribera de Garbí, hoy derribado desde 1715 para construir la Ciudadela, en una casa pequeña, de bajos y de un sólo piso, como eran muchas entonces en Barcelona, situada cerca del convento de San Agustín, habitaba una honrada familia de la clase llamada menestrala, compuesta solamente de una mujer viuda y su único hijo. Era á primeros de Noviembre, á las siete de la tarde, y las calles, desprovistas de luces, estaban como boca de lobo: únicamente una que otra lámpara, que la devoción colgaba ante alguna imágen, brillaba como débil luciérnaga en aquel caos compuesto de calles estrechas y tortuosas, como se ven aun muchas en nuestra antigua ciudad. Una lluvia menuda de invierno caía sobre el fangoso pavimento con ruido acompasado, el cual se mezclaba con el murmullo de las amarillentas aguas de la acequia llamada el *Rech*, que corría entonces descubierta por la calle de su nombre. En el piso bajo de la casa estaba la madre y el hijo, este último tejiendo seda, interin su ma-

dre la hilaba en el torno. Barcelona siempre industriosa era ya en aquella época una digna rival de Milán, cuyas ropas de seda eran apreciadas en toda Europa. No era necesario mirar á la madre y al hijo para ver desde luego el grado de parentesco que les unia, pues eran tan parecidos, que no daba lugar á equivocarse, y los dos tenían este tipo barcelonés, verdadero catalán, mitad galo y mitad ibero, que se encuentra en el Mediodía de Francia y en la mayor parte de Italia, y raras veces en el resto de España. La gran campana de la catedral turbó el silencio con el primer toque de la *Queda*, á la cual respondieron las de Santa Eulalia del Campo, la Piedad, Santa Marta, Santo Espíritu y Santa Clara, y se oyeron á lo lejos las de los otros barrios de Barcelona. De pronto el jóven se detuvo en su tarea; la madre dejó de hacer andar el torno como detenida por un resorte, y dijo:

—¿Has oído, Severo?

(*Se continuará*)

CULTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho, misa de la Virgen con renovación y bendición del Santísimo Sacramento.

En Nuestra Señora del Cármen, á las siete de la mañana y á las cuatro de la tarde, continuación de los Ejercicios espirituales para solo mujeres, dirigidos por el Sr. Canónigo Mirete.

A las oraciones el Santo Rosario, Salve cantada y plática como todas

las demás noches de la semana por el Sr. Mirete.

Domingo.—En San Nicolás, á las nueve de la mañana, misa conventual.

Por la tarde al terminar el coro, habrá minerva con sermón que dirá el Muy Ilustre Sr. Abad.

En Nuestra Señora del Cármen, á las siete y media de la mañana, misa de comunión general por la mesada de Nuestra Señora del Cármen, y término de los Ejercicios espirituales de mujeres con plática final por el Sr. D. José María Mirete, y por la tarde á las cuatro, los Ejercicios de la mesada con manifiesto y sermón por el mismo Sr. Canónigo Mirete terminando, con la procesión de Ntra. Sra. del Cármen.

Lunes.—Darán principio en Nuestra Señora de Gracia (San Francisco) de esta ciudad, los tríduos y Cuarenta horas en honor de Jesús Sacramentado, en desagravio de los ultrajes que en estos días recibe su Divina Magestad.

Los tres días á las nueve de la mañana, habrá misa cantada estando expuesto su Divina Magestad; por la tarde á las cuatro, se dará principio con el Santo Rosario, Meditación y sermón, finalizando con la Letanía y Crédidi; en el último día se dará la bendición con Jesús Sacramentado.

Martes.—Día de la Purificación de Nuestra Señora.—En San Nicolás, á las nueve al concluir Tercia, será la bendición y procesión de Candelas, terminando con la conventual.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.